

Conferencia de la Comunidad Británica Amenazas a "Tito" y defensa de éste

Por CARLOS ESPLA

nº 286

REUNION EN CEILAN

EL próximo día 9 se reunirán en Colombo, capital de Ceilán, los ministros de Relaciones Exteriores de los siete países que constituyen la Comunidad Británica de Naciones. Esta entidad internacional, que substituye al viejo Imperio Británico, es una singular formación política. No tiene las características de una federación de Estados ni de un organismo superestatal, sino más bien de una especie de alianza voluntaria entre Estados independientes, para concertarse sobre determinados fines comunes. Entre las evoluciones experimentadas por el mundo político en nuestro tiempo, ésta del Imperio Británico es, sin duda, una de las más curiosas e interesantes.

Establecida sobre bases empíricas y cambiantes, más bien que sobre una rígida constitución, la comunidad británica abarca países que ocupan la cuarta parte de la superficie total de la Tierra y un poco más de la cuarta parte de su población global. Estas cifras servirán para dar una idea de la importancia que puede tener una conferencia de los representantes autorizados de tan gran alianza internacional.

Para asistir a ella ha emprendido su viaje a Ceilán el ministro de Relaciones Exteriores de la Gran Bretaña, Ernest Bevin, quien, a pesar de haber sufrido un leve ataque cardíaco la víspera de Navidad, no ha vacilado en afrontar las molestias de un largo viaje, en el que, para llegar hasta el Océano Índico, habrá de utilizar el tren, el avión y el barco.

Además de Bevin, asistirán a la conferencia de Colombo los ministros de Relaciones Exteriores de Australia, Nueva Zelandia, India, Pakistán, Africa del Sur, Canadá y, naturalmente, Ceilán, con sus respectivos asesores y colaboradores. También acudirán a Colombo algunos comisarios británicos destacados en las colonias asiáticas.

TEMAS A TRATAR

Esta conferencia se celebra, en efecto, al iniciarse el año que los observadores políticos traordinaria de tal conferencia al comenzar este año nuevo lleno de interrogantes.

EL "TITOISMO" EN EUROPA

No sabemos, pues, cuáles serán las manifestaciones del "ti-

inglés creen que ha de ser el de "la gran crisis asiática", aquél en que se decida el destino definitivo de Oriente en la lucha entre el mundo comunista y el no comunista.

Naturalmente, no será éste el único tema a tratar por los ministros de la comunidad, aunque todos los asuntos que figurarán en el orden del día se relacionen más o menos con ese.

Los ministros habrán de examinar en primer término la situación creada en todos los países de la comunidad por la desvalorización de la libra esterlina. Este problema afecta en definitiva a la misma vida económica de los países de la comunidad de la esterlina. Todos han sufrido sus graves repercusiones. Se relaciona, además, directamente con el problema de las deudas de guerra que la Gran Bretaña tiene con los demás países de dicha comunidad. Ascenden tales deudas a tres mil millones de libras esterlinas, de las que son acreedoras principalmente India y Canadá. Inglaterra está pagando esas deudas mediante la exportación de sus productos, con lo cual consigue, además, que no se adueñen los Estados Unidos de aquellos mercados. Pero los norteamericanos quisieran que Inglaterra congelase totalmente dichas deudas, para dedicar los productos con que las paga a obtener dólares.

Para los países asiáticos este problema es muy importante. No pueden renunciar fácilmente a recibir de la Gran Bretaña el pago convenido en maquinaria y productos esenciales. La solución podría estar en un nuevo Plan Marshall en beneficio de los países asiáticos, idea que ya han examinado, por cierto, algunos peritos norteamericanos; pero naturalmente, no en relación con el problema de las deudas de guerra británicas, sino con el de la situación general en Asia entre los avances del comunismo en dicho Continente.

Otra cuestión que habrá de ser examinada en la conferencia de Colombo es la de la liquidación de la última guerra mundial en el Pacífico, es decir, la firma del tratado de paz con el Japón. En aquellas lejanas regiones, el posible resurgimiento del poderío japonés plantea, especialmente a Australia y Nueva Zelandia, un problema idéntico al que, en Europa, plantea a la Gran Bre-

taña el posible resurgimiento del poderío alemán. ¿Se ha de temer dicho poderío como una amenaza, como un peligro, o ha de confiarse en él como una posible ayuda en un incierto porvenir?

A partir de la victoria comunista en China, la cuestión adquiere caracteres apremiantes. Acaso antes de la derrota de los nacionalistas chinos, y, sobre todo, antes de las elecciones últimas en Australia y Nueva Zelandia, ambos países hubiesen optado por un Japón impotente y débil. Pero ¿se manifestarán ahora en el mismo sentido?

LA OFENSIVA COMUNISTA

Otra cuestión, en fin, ocupará principalmente la atención de los ministros de la comunidad británica: la de la gran ofensiva del comunismo en Asia, cuyo primer fruto es la victoria comunista en China. Nos referimos no sólo al reconocimiento del régimen de Mao Tse-tung —punto sobre el cual es posible que haya habido ya acuerdo entre los países de la conferencia antes de emprender sus representantes el viaje a Ceilán—, sino a todos los problemas que a los pueblos asiáticos de la comunidad británica o a sus vecinos crea dicha ofensiva.

La conferencia habrá de estudiar las posibles repercusiones de la nueva situación asiática tanto en sus propios dominios como en otros países, cual Indochina e Indonesia, y examinar también las características especiales de los movimientos comunistas y nacionalistas en Asia.

Es posible que la aleación de estas dos tendencias den como resultado ese nuevo fenómeno político, sobre cuya existencia tanto se ha especulado recientemente, y que sería un "titoísmo" asiático. Como se sabe, el "titoísmo" no es sino una "desviación" nacionalista del comunismo. Mas todavía es pronto para que podamos apreciar nosotros el verdadero volumen del "titoísmo" en Asia.

En resumen, el conjunto de problemas sometidos al examen de los ministros que van a reunirse en Colombo abarca, como se ve, cuanto puede interesar a la vida económica y a la seguridad, defensa y estabilidad política de la comunidad británica. De ahí la importancia extoísmo" en Asia. Pero es evidente que en Europa no han

podido acabar con él las feroces "purgas" realizadas mediante monstruosos procesos en los países satélites de la URSS. Todavía se anuncian más depuraciones, que serán sin duda, igualmente dramáticas. La herejía parece minar otros partidos comunistas europeos, el de Francia, por ejemplo. Ya es significativo que a los festejos de Moscú para celebrar los setenta años de Stalin no haya asistido, con la representación del partido francés, su secretario general Maurice Thorez...

Mientras tanto, el propio "Tito" y la Cominform parecen preparar las armas para una batalla decisiva. En un reciente discurso, uno de los personajes más importantes de la URSS, Molotov, anunció que estaban contados los días de "Tito". Ciertamente, no es la primera vez que desde Moscú se dicta una sentencia de tal género contra el vástago descarriado. Algunos observadores internacionales suponen que no se ha de tardar mucho en poner en ejecución tal amenaza. Pero "Tito" no descuida su defensa. Mima al Ejército, al que ya depuró, a su vez, y que tiene un valor bélico importante, y persigue implacablemente cualquier intento de penetración política de la Cominform en la vida de su país. Y al mismo tiempo que proclama una absoluta independencia en el campo internacional y afirma su fidelidad a los principios marxistas, manteniendo de ese modo viva la adhesión de sus partidarios, afianza también sus relaciones con las potencias capitalistas occidentales y no desprecia, ni mucho menos, la ayuda de éstas.

En los últimos días Yugoslavia ha firmado un convenio relativo a la aviación comercial con los Estados Unidos, de donde recibirán, además, acroplanos y otra maquinaria. También ha firmado un convenio comercial con la Gran Bretaña, que le abrirá un crédito de ocho millones de libras esterlinas. Y ahora gestiona un empréstito de veinticinco millones de dólares en los Estados Unidos.

De este modo intenta el gobierno de "Tito" hacer frente al bloqueo económico decretado contra su país por sus vecinos soviéticos. La lucha de Tito con la Cominform parece ~~ciertamente en desventaja~~ hasta ahora no se resuelve, ciertamente, en desventaja para aquél.

Creemendamente desigual, pero